

La caída del Gigante

Alberto Núñez

# La Caída del Gigante

La Soberbia puede ser un lujo muy caro



**ALBERTO NÚÑEZ**

# Capítulo 1

Hace eones, durante los tiempos de la conquista, cuando los reinos del hombre no existían y las tierra se disputaban para los más poderosos, se dice que una pequeña hada, rubia como el sol, con la piel tan blanca como la arena del mar de conchas, de una belleza un tanto cuestionable, pero, sin poder negar que era realmente hermosa, una belleza poco natural le solían decir, se atrevió a cuestionar al último gran señor de las ARMYs, Francisco XII uno de los últimos grandes señores humanos antes de los reinos, quien fuera derrotado y asesinado en batalla por el Linkain VI, abuelo del amo y señor del bloque norte después de la tercera gran guerra.

□ Se dice, que durante el sitio, el Linkain VI paseaba alrededor de la fortaleza ARMY y principal ciudad de Francisco XII montado en su caballo, desnudo y con su esposa y amante sentada sobre él, también desnuda, el trote del caballo les permitía mantener relaciones sexuales con facilidad y calma, los tambores y trompetas resonaban en el fondo, durante trece días seguidos, cada noche se miraba aquella misma escena.

□ Cuando la pequeña hada cuestionó al líder de las ARMYs el porqué no hacía nada para defenderse, este contestó:

□ No es más que un tonto que intenta doblarme, he estado en cientos de guerras y siempre han intentado provocar mi furia, el que se enoja pierde tenlo por seguro, la música de fondo sólo es para desesperarme, son estúpidas técnicas de guerra desesperadas, pero no lo conseguirán.

□ El Linkain había escuchado las historias de que Francisco XII hablaba con las hadas, por lo que al verla entrar en sus aposentos de inmediato ordenó que la tomarán prisionera, ningún hombre fue capaz de atraparla, el hada le rogó al Linkain que cesaran sus intentos, que ninguno de sus hombres lo conseguiría.

□ Entonces, dime que es lo que quieres. Preguntó tajante y seco el señor de la poderosa Satania.

□ Yo no soy parte de la guerra, ninguna de mis hermanas y hermanos nos involucramos en estos asuntos, pero es verdad que somos curiosas, fuimos las primeras en oír de éste gran conflicto, desde entonces visitamos a diario al poderoso Francisco, pero desde el comienzo de éste suceso, más de una de nosotras dice que él perderá, no es el mismo hombre que fueran sus ancestros, no es el mismo hombre que fue alguna vez. Trató de explicar la pequeña criatura.

□ Sigues sin responder a mi pregunta. Indicó el imponente rey con voz

seca y tajante.

☐ Saber por qué cada noche salen montados a caballo teniendo relaciones tú y tu reina.

El Linkain mira a su interlocutora con mucha calma, sopesa los pros y los contras de contarle algo a ella, un silencio sepulcral se apodera de la tienda, los hombres observan con calma la escena, cada palabra dicha podría develar el porque de ésta escena, la reina, asustada, observa el suceso tapada con unas sábanas color carmesí que decoraba la cama, el piso y hasta las paredes.

☐ No existe un motivo -rompe el silencio el Linkain- soy un hombre que ama a su mujer, y, además, adora el sexo, me preguntas que es lo que hago, lo que hago es burlarme de todos en la ciudad, mientras ellos se mueren de miedo yo me paseo con la mujer más bella que han visto y no sólo es eso, sino que además de todo, la hago mía.

☐ La pequeña hada no puede comprender las palabras que salen de la boca de aquel hombre.

☑ ¿Lo haces sólo para reírte? Pregunta extrañada.

☑ Más o menos. Una piedra en lugar de expresión se distingue en su rostro.

☐ La pequeña hada lo mira largo rato en silencio absoluto, todos en la habitación observan atentos hasta que pregunta nuevamente:

☑ ¿Me puedo quedar contigo? Dice la hada avanzando un poco hacia él con tanta alegría y confianza que desconcierta al Linkain.

☐ La pregunta de la pequeña criatura turba la mente del rey ¿por qué me pide esto? ¿qué pretende? ¿A qué está jugando? Son las preguntas que le rondan por su mente una y otra vez en completo desorden.

☑ ¿Por qué? Pregunta al fin poniéndose de pie, avanza hacia ella con paso firme y decidido.

☐ Quiero comprender que es lo que haces, la verdad es que esa manera de actuar es algo que no puedo entender. La hada lo mira extrañada pero con tanta curiosidad que a pesar de que se acerca a ella lo permite.

☐ El silencio volvió a apoderarse de la habitación, el silencio entre todos los que habían dentro era tal que hasta el latir de los corazones se lograba distinguir.

-Está bien -se escucho decir una voz que ahogó el silencio perturbador- puedes quedarte -los ojos de la pequeña hada se dilataron de emoción al oírlo- si me haces un favor antes.

□ Dime, si lo puedo cumplir, con gusto lo haré. La pequeña hada llena de emoción por ser recibida comenzó a dar vueltas de alegría en el aire.

□ Quiero que le lleves un mensaje a Francisco, quiero que le digas, que sus días están contados, lo único que he hecho desde que llegué aquí es jugar, pero que esos juegos están pronto a acabarse.

□ Una risa contagió a todos en aquella tienda, el hada no entendió el motivo de la misma, sin embargo, salió presurosa hasta el rey de las ARMYS al cual le contó todo lo que había visto y oído, Francisco estalló en cólera al saber que su enemigo hacia todo aquello sólo para burlarse de él, pero cuando el hada le dice que se irá con él todo resulta aún peor, decenas de copas vuelan por el aire tratando de golpearla pero ninguna da en el blanco, al final, antes de abandonar el cuarto del trono, Francisco escucha el mensaje que le fue enviado, entre un bufido y una risa ahogada y sosa corre a todas las pequeñas hadas que lo habían acompañado desde el inicio de la guerra.

□ Los días continúan pasando sin ningún cambio, día y noche pasan igual al anterior, la luna en el cielo es la única que cambia, cada noche, ven salir al Linkain montando su corcel y a su reina sobre él, haciendo el amor.

□ Esta escena al principio llamó la atención de los soldados ARMYS, pero al saber la intención del enemigo comenzaron a ignorarla, una semana más y vieron como nuevos caballos, hombres y mujeres salían a realizar el mismo acto, montados sobre bellos corceles hacían el amor mientras los hombres detrás de las murallas se escondían de la batalla.

□ Al llegar el día número veintiuno, cuando el Linkain salió, Francisco realizó lo mismo, desde una torre, él y su mujer desnudos hacían el amor, el Linkain no prestó atención, siguió con su acto normal, sus hombres igual, acabado el acto regresó a su tienda, la pequeña hada quiso hablar con él, ya tenían más de una semana ahí y seguían sin entender nada de lo que sucedía.

□ Rey -Dijo la pequeña parándose sobre un plato lleno de fruta- hoy Francisco realizó el mismo acto que tú y los tuyos pero no hiciste nada ¿por qué?

□ El Linkain tranquilamente toma una de las manzanas del plato y se la lleva a la boca, después con un beso en los labios de su amada le da la manzana, sonrío viendo la incertidumbre en todas las pequeñas que llegaban

a oír la respuesta.

-Cuando hago el amor, no dejo que nada me distraiga -tranquilamente se pone de pie y camina hasta una de las ventanas en la tienda- miren - apunta con el dedo índice de su mano derecha- ¿qué es lo que ven?

Todas ~~se~~ montonan intentando ver lo que les apunta, unas a otras se voltean a ver y nadie comprende que es lo que se les muestra.

No entiendo. Dice la hadita.

No hay nada. Responde el Linkain.

Por eso, no entiendo.

Acabos de entrar, y en las murallas no hay nadie, eso no es normal. El hada no comprende lo que se le dice, la noche transcurre normal, las hadas apenas y duermen pensando en lo que tenían que ver y nadie comprendió.

Ualtercado se sucita esa mañana, un grupo de hombres intentaban meter víveres a la fortaleza, a unos kilómetros por uno de los ríos que pasan por debajo de los muros de piedra, una cuerda subterránea arrastra cajas pesadas, los hombres fueron capturados amarrando cajas a cuerdas, fueron puestos, junto con la comida, a la vista de todos en la fortaleza.

Los ~~os~~ nimos dentro decaen, al llegar la noche, como es de costumbre, el Linkain y sus hombres comienzan con sus preparativos para salir otra vez a escena, dentro de la fortaleza se preparan por igual.

~~A~~ misma hora de siempre, sale a trote lento, mostrando la elegancia de su corcel, la fortaleza de su trabajado cuerpo y la belleza de su hermosa mujer, Francisco hace lo mismo y sale a hacer el amor por el mismo balcón del día anterior, las hadas miran por todas partes atentas, miran como el caballo hace su recorrido habitual, como Francisco se esfuerza por hacer suya a su mujer, el desfile de hombres que salen de sus tiendas con sus bellas acompañantes, pero ahora, no es Francisco solo el que hace el amor dentro de las paredes de roca, un grupo de mujeres aparecen semi-desnudas, posándose frente a cada guardia comienzan a hacerles el amor, dentro de las murallas se sucita una gran orgía improvisada, Francisco a la cima y todos sus hombres a los que ve gozar, una vez más, el Linkain, no presta atención, termina su recorrido y vuelve a su tienda.

Toda la noche las hadas permanecen despiertas, cuchicheando lo que pasa, por más de tres semanas el señor de la Satania a salido a hacer el amor sobre un caballo a la vista de todos, ahora no es sólo él, sus caballeros hacen los mismo, Francisco hace su parte y todos lo guardias

que vigilan su fortaleza se baten de placer con mujeres hermosas, a lo largo del siguiente día, la bella hada intenta una y otra vez saber el porqué de todo aquello, pero el sol se pone sin tener respuestas.

□La noche era hermosa, luna llena, una brisa fresca los abrazaba, suaves corrientes de aire los besaban, algunas pocas nubes decoran el cielo, la hora pactada sin palabras llega pero el Linkain no aparece, dentro de las murallas todos se sorprenden, ahora no a salido se dicen unos a otros, pasa una hora y nada, los hombres se desconciertan, desde la torre Francisco observa con desconfianza, justo cuando comenzaba a vestirse aparece el corcel con los dos amantes, el mismo trote, la misma postura, dentro de los muros de roca, apenas y vieron salir al corcel y todos comenzaron con lo suyo, una noche más de placer se integraba a la gran lista de días de orgía.

□Las hadas, miraban la escena, la pequeña hada que buscó al Linkain estaba obsesionada, pensaba que ese algo que no vieron aparecería tarde o temprano sin saber de dónde o cómo.

Un estruendo hace que los hombres que se encontraban reunidos a los pies de Francisco se asusten, el cuerpo de un hombre desnudo cae aplastando a una pareja matándolos al instante, un cuerpo sin cabeza, al caer, explota, bañando en sangre a todos los que estaban a menos de dos metros de su caída, unos segundos de sorpresa y miedo son por los que pasan aquellos hombres que se paralizan ante la sorpresa, alzan sus cabezas hasta el balcón y ven, al Linkain de pie, sosteniendo la cabeza de Francisco con su mano derecha mientras que en la otra sostiene su espada aún chorreante de la sangre que brotó al cercenar la cabeza del enemigo, antes de que cualquier guerrero de la ARMYS pudiera reaccionar, decenas de hombres armados aparecieron rodeándolos, nadie se pudo defender.

□Con la luz de la luna aun bañándolos, la cabeza cercenada de Francisco es arrojada del balcón donde hacía el amor, cae al suelo explotando al igual que el cuerpo, el cráneo rueda unos metros antes de detenerse frente a sus hombres.

□Todas las hadas estaban estupefactas, no podían comprender qué diablos era lo que había pasado, cómo fue que Francisco había sido derrotado con tanta facilidad.

□La pequeña hada vuela hasta el balcón entre gritos y preguntas, el Linkain las mira llegar todas absortas ante la emoción, la pequeña hada se adelanta y pregunta:

¿Qué fue lo que sucedió?

-Nada fuera de lo normal -responde el Linkain sin expresión aparente- fue derrotado.

-Pero ¿cómo? ¿qué hicieron? -Preguntaban todas la hadas en desorden.

☒Francisco se confió -Dijo al fin el Linkay- estaba tan obsesionado con parecer fuerte que bajó la guardia, veintiún días toma crear un hábito, a eso lo acostumbé, sabían que yo salía cada noche de la tienda a burlarme de ellos, para aparentar que no les importaba comenzaron a imitarme, su error fue bajar la guardia, en estos últimos días, ya estaban tan acostumbrados a la misma escena que ya ni la observaban, estaban tan cansados que su único momento de placer era este, así que esperan con ansias mi salida, la toman como el "banderazo" de salida, no se fijaron quien cabalgaba, sólo vieron el caballo y comenzaron, los venció un hábito que yo les cultivé, sabía que había una manera de entrar, pero no sabía donde, hasta que descubrimos como metían la comida, lo derrotó la costumbre y el ego.

## Capítulo 2

Hola a todos y muchas gracias por estar aquí.

Primero quiero agradecerles por darme la oportunidad de traerles mis historias y que ustedes las puedan leer y compartir conmigo.

Aprovecho para hacer de su conocimiento que todas las historias aquí descritas están conectadas. Todo pasa en el fantástico mundo de la Cuna.

Si les interesa saber más acerca de este lugar los invito a pasar a mi página web y también a pasar por mis otras historias y así adentrarse más conmigo.

<https://janvcorp.wixsite.com/cuentosdelacuna>

¡Saludos y hasta pronto!